

oblitus manipulum reliqueris, non reverteris ut tollas illum: sed advenam et pupillum, et viduam auferri patieris, et sic in aliis, etc. Ibid. xxiv, 19. Confer. Levit. xix, 9.

Amina impi desiderat malum, non miserebit proximo suo. Prov. xxi, 10.

Qui obturat aurea suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudiatur. Ibid. 13.

Aperi os tuum, decerne quod iustum est, et judica inopem et pauperem. Ib. xxxi, 9.

Discite benefacere: quoniam iudicium, subveniente oppreso, judicare pupilo, defendete viduam. Isa, i, 17. Zae. viii, 10.

Amen dico vobis, quoniam fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Matt. xxv, 41 et 43.

Sed cum facis convivium voca pauperes, debiles, claudos et cacos: et beatus eris quia non habent retribuere tibi: retribueretur enim tibi in resurrectione justorum. Luc. xiv, 13.

Necessitatibus Sanctorum communicantes, Rom. xii, 13.

De collectis autem, quae fiunt in Sanctis, sicut ordinavi Ecclesie Galatiae, ita et vos facite, i, Cor. xvi, 1, 11; Cor. ix, 4.

Religio munda et immaculata apud Deum et patrem huc est: Visitare pupilos, et viduas in tribulatione eorum; Jacob, i, 27.

Tantum ut pauperum memores essemus: quod etiam sollicitus fuí hoc ipsum facere. Gal. ii, 10.

Neque enim quisquam egens erat inter illos. Actor, iv, 34.

(1) Exclama Jesucristo refiriéndose al juicio final.

(2) De los corregidores los cristianos, ganarás el premio.

(3) Los fieles.

dejares olvidada alguna gavilla, no volverás á tomarla; sino que la dejarás que se la lleve el forastero, el huérfano, y la viuda. Deut. cap. xxiv, v. 19. Lev. cap. xix, v. 9.

El alma del impío desea el mal; no tendrá el compasion de su prójimo. Prov. cap. xxi, v. 10.

El que cierra su oreja al clamor del pobre, él tambien clamara, y no sera oido. Prov. cap. xxi, v. 13.

Abre tu boca; decide lo que es justo y juzga al desvalido y al pobre. Prov. cap. xxxi, v. 9.

Aprended á hacer bien; buscad lo justo, socorred al oprimido, faced justicia al huérfano, defended á la viuda. Isa, cap. i, v. xvii, Zac. cap. vii, v. 10.

En verdad os digo (1), que todo quanto hiciestis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mi lo hicisteis. Mat. cap. xxi, v. 41 y 43.

Cuando haces convite, llama á los pobres, lisados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte; mas te se galardonará en la resurrección de los justos. Luc. cap. xiv, v. 13 y 14.

Socorriendo las necesidades de los santos (2). Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 13.

Mas, en cuanto á las colectas que se hacen para los santos (3), faced también vosotros, así como lo ordené en las Iglesias de Galacia. Pab. Ep. i, Cor. cap. xvi, v. 4. Ep. ii, cap. ix, v. 4.

La religión pura y sin mancilla, delante de Dios y Padre, es esta: Visitar á los huérfanos y á las viudas, en sus tribulaciones. San. cap. i, v. 27.

Solamente (4) que nos acordásemos de los pobres lo mismo que tambien procure hacer con esmero. Pab. Ep. Gal. cap. ii, v. 10.

Y no había ningun necesitado entre ellos (5). Ap. cap. iv, v. 34.

(4) Recomiendo.

(5) Entre los cristianos de la primitiva iglesia, porque hacian vida comun bajo la dirección de los apóstoles.

PAUPERES: mali impatientia agitantur.— Omnes dies pauperis, mali. Prov. xv, 15.

Vir pauper calumnians pauperes, similis est imbi vehementi, in quo paratur famis. Ib. xxviii, 3.

Nequissima paupertas in ore impii. Eccli. xiii, 30.

Tres species cdavit anima mea: etc. Panperum superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum. Ibid. xxv, 3.

TITULUS IX.

PAX: quedam aeterna quadam temporis.

—Nec poterat eos capere terra, ut habitarent simul: erat quippe substantia eorum multa: et nequibant habitare communiter. Gen. xiii, 6.

Dixit ergo Abraham ad Loth: Ne queso sit iurgium inter me et te, et inter pastores meos et pastores tuos: fratres enim sumus. Ibid. 8; xxvi, 22; xlv, 24.

Dabo pacem in finibus vestris dormieris, et non erit qui exterrat. Auferam malas bestias: et gladius non transibit terminos vestros. Lev. xxvi, 6.

Convertat Dominus vultum suum ad te, et det tibi pacem. Invocabuntque nomen meus super filios Israel, et ego benedicam eis. Num. vi, 26.

El querile pacem civitatis ad quam transmigrare vos feci: et orate pro ea ad Dominum: quia in pace illius erit pax vobis. Jerem. xxix, 7.

Concordia fratrum et amor proximorum, et vir et mulier bene sibi consentientes. Eccli. xxv, 2.

(1) Que no tiene conformidad.

(2) Dice el Señor.

(3) Loth y su tío Abraham, por el número de sus hijos, siervos, ganados y riquezas de todo género.

(4) Al efecto, convinieron en separarse, caminando en distintas direcciones para evitar todo motivo de discordia y escándalo.

(5) El Señor á los hebreos.

(6) Agradan á Dios y á los hombres.

POBRES: malos se agitan impacientes.—Todos los días del pobre (1) son trabajosos. Prov. cap. xv, v. 15.

El hombre pobre que calumnia á los pobres, semejante es á la nubada fuerte, por la cual se acarrea el hambre. Prov. cap. xxviii, v. 3.

Muy mala es la pobreza en boca del impio. Eclo. cap. xiii, v. 30.

Tres especies cdavit anima mea: etc. Panperum superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum. Ibid. xxv, 3.

TITULO IX.

PAZ ETERNA Y TEMPORAL. GLORIA. FELICIDAD.—Y no podian caber en la tierra para que habitasen juntos (3); porque su hacienda era mucha, y no podian morar en un mismo lugar. Gén. cap. xiii, v. 6.

Dijo pues Abraham á Loth: No haya, te ruego, contienda entre mí y ti, y entre mis pastores y tus pastores; pues somos hermanos (4). Gén. cap. xiii, v. 8; cap. xxvi, v. 22, cap. xlvi, v. 24.

Daré paz en vuestros términos (5): dormireis y no habrá quien os espante. Quitaré las malas bestias, y espada no pasará por vuestros términos. Lev. cap. xxvi, v. 6.

Vuelva el Señor su rostro hacia ti y te dé pan. E invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo les bendeciré. Núm. cap. vi, v. 26 y 27.

Y procurad la paz de la ciudad á donde os hice pasar, y orad al Señor por ella; porque con la paz de ella tendréis vosotros paz. Jer. cap. xxix, v. 7.

La concordia entre los hermanos y el amor de los parientes, y el marido y la mujer, que viven entre si conformes (6). Eclo. cap. xxv, v. 2.

(1) Que no tiene conformidad.

(2) Dice el Señor.

(3) Loth y su tío Abraham, por el número de sus hijos, siervos, ganados y riquezas de todo género.

(4) Al efecto, convinieron en separarse, caminando en distintas direcciones para evitar todo motivo de discordia y escándalo.

(5) El Señor á los hebreos.

(6) Agradan á Dios y á los hombres.

Susurro, et bilinguis maledictos: multos enim turbabit pacem habentes. Ibid. xxviii, 45.

Beati pacifici: quoniam filii Dei vocabuntur. Matt. v, 9.

Bonum est sal; quod si sal insulsum fuerit, in quod illud conderis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos. Marc. ix, 49. Luc. xiv, 32.

Pacem annuntiaverunt Angeli in nativitate Domini. Luc. ii, 14.

Christus pacem discipulis suis ante passionem reliquit, post resurrectionem eis obtulit. Joan. xiv, 27.

Ecclesia quidem per totam Iudeam, et Galileam, et Samariam, habebat pacem, et adiudicabatur ambulans in timore Domini, et consolatione sancti Spiritus replebatur. Actor. ix, 31. Luc. xxiv.

Si fieri potest, quod ex vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes. Rom. xii, 48.

Non enim est dissensionis Deus, sed pacis: sicut et in omnibus Ecclesiis Sanctorum doceo. 1. Cor. xiv, 33.

Supportantes invicem in caritate, solliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis. Ephes. iv, 2.

Jovenilia autem desideria fuge, sectare vero iustitiam, fidem, spem, caritatem, et pacem cum his qui invocant Dominum de corde puro. 1. Tim. ii, 22.

Declinet a malo, et faciat bonum: inquirat pacem, et sequatur eam. 1. Petr. iii, 11.

Pacem sequimini cum omnibus. Heb. xii, 14.

Fructus autem iustitiae, in pace seminatur, facientibus pacem. Jacob. iii, 48. Apoc. vi, 4.

(1) Caridad.

(2) Haced.

(3) Acre y turbulenta. «Audite audientes, etc.»

El chismoso y el de dos lenguas, maldito es; porque perturbará á muchos que tienen paz. Eclo. cap. xxviii, v. 45.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Mat. cap. v, v. 9.

Buena es la sal; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonareis? Tened sal (!) en vosotros, y tened paz entre vosotros. Marc. cap. ix, v. 49. Luc. cap. xiv, v. 32.

«Paz á los hombres de buena voluntad» fué el cáutico de los ángeles el dia de la natividad del Señor. Luc. cap. ii, v. 14.

Jesucristo ántes de su pasión y despues de resucitar saludó á los apóstoles, diciendo: la paz sea con vosotros. Ju. cap. xiv, v. 27.)

La Iglesia entonces tenía paz por toda la Judea, y Galilea, y Samaria, y se propagaba caminando en el temor del Señor, y estaba llena del consuelo del Espíritu Santo. Ap. cap. ix, v. 34. Luc. cap. xxiv.

Si ser puede (2), cuanto esté de vuestra parte, teniendo paz con todos los hombres. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 18.

Porque Dios, no es Dios de disension (3), sino de paz, como yo también enseño en todas las iglesias de los santos. Pab. Ep. 1. Cor. cap. xiv, v. 33.

Sobre llevando unos á otros en caridad, Solicitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz (4), Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 2 y 3.

Huye de deseos juveniles (5), y sigue la justicia, la fe, la esperanza, la caridad, y la paz con aquellos que invocan al Señor, de puro corazón. Pab. Ep. ii. Tim. cap. ii, v. 22.

Apartarse (6) del mal y haga bien; busque paz y vaya en pos de ella. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 11.

Seguid la paz con todos. Pab. Ep. Heb. cap. xii, v. 14.

Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz. San. Ep. cap. iii, v. 18. Apoc. cap. vi, v. 4.

(4) Debeis vivir los cristianos.

(5) Carnales.

(6) El cristiano.

PAX: interna qualis est inter Deum et amicos ejus.—Parvulus enim natus est nobis, et filius datus est nobis, et factus est principatus super humerum ejus: et vocabitur nomen ejus, admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri saeculi, princeps pacis. Isa. ix, 6.

Quia haec dicit Dominus: Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, et quasi torrentem iundantem gloriam gentium, quam sugelis: ad ubera portabimini, et super genua blandientur vobis. Ibid. lxvi, 42.

Dicit Dominus: propter hoc, ecce ego lactabo eam, et ducam eam, in solitudinem: et loquar ad cor ejus, etc. Osea. ii, 11.

Et sponsatio te mitti in lide: et scies quia ego Dominus. Ibid. 20. Micheæ xv, 3.

Y te desposaré conmigo en fe, y sabrás que yo soy el Señor. Ose. cap. ii, v. 20. Mq. cap. iv, v. 3.

Ecce rex tuus veniet tibi justus, etc. Zach. ix, 9.

Et disperdam quadrigam ex Ephraim, et equum de Jerusalem, et dissipabitur arcus belli: et loquetur pacem Gentibus, et potestas ejus a mari usque ad mare, et a fluminibus usque ad fines terra. Ibid. 10.

Gloria in Altissimis Deo, et in terra Pax hominibus bona voluntatis. Luc. ii, 14.

Dum autem haec loquantur, stetit Jesus in medio eorum, et dicit eis: Pax vobis: Ego sum, nolite timere. Luc. xxiv, 36. Joan. xx, 19.

Paracitus autem Spiritus Sanctus quem mittit Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et fugeret vobis omnia, quaecumque dixerit vobis. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet. Joan. xiv, 26.

Haec locutus sum vobis, et in me pacem

Paz interior entre Dios y sus amigos.—

Por quanto ha nacido un chiquito (1) para nosotros, y un hijo se ha dado á nosotros, y el principado ha sido puesto sobre su hombre, y será llamado su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Padre del siglo venidero, Príncipe de paz. Isa. cap. ix, v. 6.

Porque esto, dice el Señor: He aquí que yo caeré sobre ella (2) como río de paz, y como arroyo que inunda la gloria de las gentes, la cual manareis: llevados seréis á los pechos y sobre las rodillas os acarrearán. Isa. cap. lxvi, v. 42.

Dice el Señor; por tanto, hé aquí yo la traeré, la llevaré al desierto: y la hablaré al corazón. Ose. cap. ii, v. 14.

Y te desposaré conmigo en fe, y sabrás que yo soy el Señor. Ose. cap. ii, v. 20. Mq. cap. iv, v. 3.

Mira que tu rey vendrá á ti justo. Zac. cap. ix, v. 9.

Y destruiré los carros de Ephraim (3) y los caballos de Jerusalén, y será quebrado el arco de la guerra, y hablaré paz á las gentes, y su dominio será de mar á mar, y desde los ríos hasta los términos de la tierra. Zac. cap. ix, v. 10.

Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Luc. cap. ii, v. 14.

Mientras hablaban (4) estas cosas (5), se presentó Dios en medio de ellos, y les dijo: La paz sea con vosotros; yo soy: no temais. Luc. cap. xxiv, v. 36. Ju. cap. xx, v. 19.

Y el Consolador, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre (6), él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho. La paz os dejo, mi paz os doy: no os la la doy yo como la da el mundo (7). No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde. Ju. cap. xiv, v. 26 y 27.

Esto os he dicho (8) para que tengáis paz

haber resucitado, se había aparecido á Simón.

(6) Jesús habla profetizando la inspiración divina á los apóstoles.

(7) Paz eterna.

(8) Sigue Jesucristo.

habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum. Ibid. xvi, 33.

Verbum misit Deus filii Israel, annuntians pacem per Jesum Christum: hic est omnis Dominus. Actor. x, 36.

Justificati ergo ex fide, pacem habeamus ad Deum per Dominum nostrum Jesum Christum. Rom. v, 1.

Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium parietem materia solvens inimicilias in carne sua: legem mandatorum decretis evacuans, ut duos condat in semetipso, in unum novum hominem, faciem pacem. Ephes. ii, 14.

Et pax Dei, qua exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, et intelligentias vestras in Christo Jesu. Philip. iv, 7.

Dabo pacem in finibus vestris: dormietis; et non erit qui exterreat, etc. Lev. xxvi, 6.

Zelavi super iniquos, pacem peccatorum videns, etc. Psalm. lxxii, 3.

Fiat pax in virtute tua, et abundantia in turribus tuis. Ibid. cxxi, 7.

Et erit opus justitiae pax, et cultus justitiae silentium, et securitas usque in sempiternum. Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, et in tabernaculis fiducie, et in reipue opulenta. Isa. xxxii, 17.

Et curabant contritionem filie populi mei cum ignominia, dicentes. Pax, pax, et non erat pax. Jerem. vi, 14.

Cum enim dixerunt pax, et securitas: tunc repentinus eis superveniet interitus, sicut dolor in utero habent, et non effugient, i. Thess. v, 11.

PAX spiritualis.—Benefac Domine bonis et rectis corde... pax super Israel. Psalm. cxxiv, 4.

(1) Jesucristo.

(2) Pueblos judío y gentil.

(3) La prosperidad material.

en mi. En el mundo tendremos apertura: mas tened confianza que yo he vencido al mundo. Ju. cap. xvi, v. 33.

Dios envió palabra á los hijos de Israel, anunciándoles paz por Jesucristo: este es el Señor de todos. Ap. cap. x, v. 36.

Justificados pues por la fe, tengamos paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo. Pab. Ep. Rom. cap. v, v. 1.

Porque él (1) es nuestra paz, el que de ambos (2) ha hecho un pueblo, deshaciendo en su carne la pared intermedia de la cerca, las enemistades: derogando con sus decretos la ley de los preceptos, para formarense mismo, los dos en un hombre nuevo, haciendo la paz: Pab. Ep. Efes. cap. ii, v. 14 y 15.

Y la paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros sentimientos en Jesucristo. Pab. Ep. Fil. cap. iv, v. 7.

Justificati ergo ex fide, pacem habeamus ad Deum, per Dominum nostrum Jesum Christum. Rom. v, 1.

Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quonodo mundus dat, ego do vobis: Joan. xiv, 27.

Hee locutus sum vobis, at in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum. Ibid. xvi, 33;

Verbum misit Deus filii Israel, annuntians pacem per Jesum Christum: hic est omnis Dominus. Actor. x, 36.

Gratia vobis, et pax a Deo Patre nostro et Domino Jesu Christo. i, Cor. i, 2. Rom. i, 7. ii, Cor. i, 2. Ephes. vi, 23. Philip. i, 2.

Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium parietum maceria solvens, inimicilias in carne sua... faciens pacem, etc. Ephes. ii, 14.

Porque cuando dirá (3) paz y seguridad: entonces les sobreocerrá una muerte repentina, como el doler á la mujer que está en cinta; y no escaparán. Pab. Ep. i, Tes. cap. v, v. 3.

El veniens evangelizabit pacem, Ibid. 47.

Soliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis. Ibid. iv, 3.

(1) Sacro Monte de Jerusalén.

(2) El del Mesías.

(3) Los profetas falsos, á quienes Dios condenará en sus altos juicios.

Benedicat tibi Dominus ex Sion: et videas bona Jerusalém omnis diebus vita tuae. Et videas filios filiorum tuorum, pacem super Israel. Ibid. cxxvi, 5.

Multiplicabuntur ejus imperium, et pacis non erit finis. Isa. ix, 7.

Utinam attendisses mandata mea; facta fuisset sicut flumen pax tua, etc. Ib. xlvi, 18.

Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bona voluntatis. Luc. ii, 14.

Stabit, et pascet in fortitudine Domini... erit pax, etc. Mich. v, 4. Isa. ii, 4; xxvi, 12; lxvi, 12. Mich. iv, 3. Zach. ix, 10.

Justificati ergo ex fide, pacem habeamus ad Deum, per Dominum nostrum Jesum Christum. Rom. v, 1.

Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quonodo mundus dat, ego do vobis: Joan. xiv, 27.

Hee locutus sum vobis, at in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum. Ibid. xvi, 33;

Verbum misit Deus filii Israel, annuntians pacem per Jesum Christum: hic est omnis Dominus. Actor. x, 36.

Gratia vobis, et pax a Deo Patre nostro et Domino Jesu Christo. i, Cor. i, 2. Rom. i, 7. ii, Cor. i, 2. Ephes. vi, 23. Philip. i, 2.

Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium parietum maceria solvens, inimicilias in carne sua... faciens pacem, etc. Ephes. ii, 14.

El veniens evangelizabit pacem, Ibid. 47.

Soliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis. Ibid. iv, 3.

Bendigáte el Señor desde Sion (1), y veas los bienes de Jerusalén todos los días de tu vida. Y veas los hijos de tus hijos, la paz sobre Israel. Salm. cxxvii, v. 5 y 6.

Se extenderá su imperio (2) y la paz no tendrá fin. Isa. cap. ix, v. 7.

Ojalá hubieras atendido á mis mandamientos; tu paz hubiera sido como un río. Isa. cap. xviii, v. 48.

Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad. Luc. cap. ii, v. 14.

Estará firme (3) y pastoreará en la fortaleza del Señor.... y será paz. Mq. cap. v, v. 4. Isa. cap. ii, v. 4; cap. xxvi, v. 12; cap. lxvi, v. 12. Mq. cap. iv, v. 37. Zac. cap. ix, v. 10.

Justificados pues por la fe, tengamos paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo. Pab. Ep. Rom. cap. v, v. 4.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo (4). Ju. cap. xiv, v. 27.

Esto os he dicho, para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis apertura: mas tened confianza, que yo he vencido al mundo. Ju. cap. xvi, v. 33; cap. xx, v. 21 y 26.

Verbum misit Deus filii Israel, annuntians pacem per Jesum Christum: hic est omnis Dominus. Actor. x, 36.

Gratia sea á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Pab. Ep. i, Cor. cap. i, v. 2. Ep. Rom. cap. i, v. 7. ep. ii. Cor. cap. i, v. 2. Ep. Efes. cap. vi, v. 23. Ep. Fil. cap. i, v. 2.

Porque él es nuestra paz, el que de ambos ha hecho un pueblo, deshaciendo en su carne la pared intermedia de la cerca, las enemistades.... haciendo la paz. Pab. Ep. Efes. cap. ii, v. 14 y 15.

Y vieniendo, evangelizó paz. Pab. Ep. Efes. cap. ii, v. 17.

Solicitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 3.

(1) El Salvador.

(2) Jesucristo á los apóstoles.

Induti loricae justitiae, et calceati pedes in preparatione Evangelii pacis. Ephes. vi, 14.

Et pax Dei, qua exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, et intelligentias vestras, in Christo Iesu. Philip. iv, 7.

Et pax Christi exultet in cordibus vestris, in qua et vocati estis in uno corpore, et gratia estote. Coloss. iii, 15.

Ipse autem Dominus pacis dedit vobis pacem semperiam in omni loco, etc. ii, Thess. iii, 16.

Conseruat Dominus vultum suum ad te, et det tibi pacem. Num. vi, 26.

Edificavit quoque urbes munitas in Juda, quia quietus erat, et nulla temporibus ejus bella surrexerant, pacem Domine largiente. ii, Paral. xiv, 6, iii, Reg. v, 4; viii, 56, ii, Paral. xvii, 48.

Domine, dabis pacem nobis: omnia enim opera nostra operatus es nobis. Isa. xxvi, 12.

Ego Dominus, et non est alter, formans lucem, et creans tenebras, faciens pacem, et creans malum: ego Dominus faciens omnia haec. Ibid. xlvi, 6.

Deus autem pacis sit cum omnibus vobis. Amen. Rom. xv, 33.

Deus autem pacis conterat Satanam sub pedibus vestris velociter. Ibid. xvi, 20.

PAX amanda et querenda.—Diverte a malo et fac bonum: inquire pacem et persequere eam. Psal. xxxiii, 15.

Veritatem tantum et pacem diligit. Zach. viii, 19.

In quamecumque domum intraveritis, primum dicite: Pax huic domui. Luc. x, 5. Si fieri potest, quid ex vobis est, cum

Vestidos (1) de la loriga de la justicia, y teniendo los pies calzados en la preparacion del Evangelio de la paz. Pab. Ep. Efes. cap. vi, v. 14 y 15.

Y la paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones, y vuestros sentimientos en Jesucristo. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 7.

Y triunfe en vuestros corazones la paz de Cristo, en la que tambien faistos llamados en un cuerpo; y sed agradecidos. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 15.

Y el mismo Señor de la paz os dé la paz sin fin en todo lugar. El Señor sea con todos vosotros. Pab. Ep. ii, Tes. cap. iii, v. 16.

Paz de Dios. — Vuelva el Señor su rostro hacia ti y te dé paz. Num. cap. vi, v. 26.

Reparó tambien (2) las ciudades fuertes en Juda, porque estaba en paz, y no se había movido guerra alguna en su tiempo, concediendo el Señor la paz. Para. lib. ii, cap. xiv, v. 6. Re. lib. iii, cap. v, v. 4; cap. viii, v. 56. Para. lib. ii, cap. xvii, v. 18.

Señor, nos darás la paz á nosotros, porque todas nuestras obras han obrado en nosotros. Isa. ca. xxvi, v. 42.

Yo el Señor, y no hay otro. Que forma la luz y crie las tinieblas, que hago paz, y crio el mal: Yo el Señor, que hago todas estas cosas. Isa. cap. xlvi, v. 6 y 7.

Y el Dios de la paz sea con todos nosotros. Amep. Pab. Ep. Rom. cap. xv, v. 33.

Y el Dios de la paz quebrante presto á Satán, debajo de vuestros pies. Pab. Ep. Rom. cap. xvi, v. 20.

Pax: debe ser amada y querida.—Apártate de lo malo y haz lo bueno; busca la paz y vele tras ella. Salm. xxxiii, v. 15.

Sólo que vosotros améis la verdad y la paz. Zac. cap. viii, v. 19.

En cualquiera casa que entrareis, primeamente decid: Pax sea á esta casa (3). Luc. cap. x, v. 5.

Si se puede, cuando esté de vuestra parte,

(1) Deben de vivir los fieles.

(2) El rey Asa.

(3) «A la paz de Dios» suele ser el salud de los aldeanos en Castilla la Vieja.

omnibus hominibus pacem habentes. Rom. xii, 18.

Itaque quae pacis sunt, sectemur. Ibid. xiv, 19.

In pace autem vocavit nos Deus. i, Cor. viii, 45.

Non enim est dissensionis Deus, sed pacis: sicut est in omnibus Ecclesiis sanctorum doceo. Ibid. xiv, 33.

Fruitus autem Spiritus est: caritas, gaudium, pax, patientia, etc. Gal. v, 22.

Solliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis. Ephes. iv, 3.

Et pax Christi exultet in cordibus vestris. Coloss. iii, 15.

Pacem habete cum eis, (qui presumunt vobis in Domino). i, Thess. v, 13.

Sectare vero justitiam... et pacem cum eis, qui invocant Dominum. ii, Tim. ii, 22.

Pacem sequimini cum omnibus, et sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum. Heb. xii, 14.

Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos.. inquirat pacem, et sequatur eam. i, Petr. iii, 10.

Pax piis promissa.—Pax multa diligentibus legem tuam. Psalm. cxviii, 165.

Benedictus Dominus, qui dedit requiem populo suo Israel, justa omnia quae locutus est... per Moysen servum suum. iii, Reg. viii, 56.

Pax sceleratis et impiorum nulla.—Non est Pax impiorum, dicit Dominus. Isa. xlvi, 22.

El curabant contritionem filie populi mei cum ignominia, dicentes: Pax, pax, et non erat pax, etc. Jerem. vi, 14.

Quonodo dicitis: Sapientes nos sumus, et lex Domini nobiscum est? vero mendacium

(1) Sed.

(2) Señor Dios.

teniendo paz con todos los hombres. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 18.

Por lo cual, sigamos las cosas que son de paz. Pab. Ep. Rom. cap. xiv, v. 19.

Mas Dios nos ha llamado en paz. Pab. Ep. i, Cor. cap. vii, v. 45.

Porque Dios no es Dios de disension, sino de paz, como yo tambien enseño en todas las iglesias de los santos. Pab. Ep. i, Cor. cap. xiv, v. 33.

Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, paciencia, etc. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 22.

Solicito (1) en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 3.

Y triunfe en vuestros corazones la paz de Cristo. Pab. Ep. i, Col. cap. iii, v. 13.

Tened paz con ellos (los que os gobiernan en el Señor). Pab. Ep. i, Tés. cap. v, v. 13.

Y sigue la justicia.... y la paz con aquéllos que invocan al Señor. Pab. Ep. ii, Tim. cap. ii, v. 22.

Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual ninguno verá a Dios. Pab. Ep. Heb. cap. xi, v. 14.

Mas el que quiera amar la vida y ver buenas dias.... busque la paz y sigala. Ped. i, cap. iii, v. 10.

Paz prometida á los buenos.—Mucha paz para los que aman tu ley (2). Salm. cxviii, v. 165.

Bendito sea el Señor que ha dado la paz á su pueblo de Israel, segun todas las cosas que habló.... por boca de Moisés su siervo. Re. lib. iii, cap. viii, v. 56.

Paz, no existe para los malos.—No hay paz para los impíos, dice el Señor. Isa. cap. xlvi, v. 22; cap. lvii, v. 24.

Y curaban (3) la quebra de la hija de mi pueblo, con ignominia, diciendo: Paz, paz, y no había paz. Jer. cap. vi, v. 14.

¿Cómo decis, sabios somos nosotros y la ley del Señor está con nosotros? verdadera-

(3) Los falsos profetas, que aseguraban no vendría nunca el mal.

operator est stylus mendax scribarum. Jerem. viii, 8.

Confisi sunt quia abominationem fecerunt: quinimum confusione non sunt confussi, et erubescere nescierunt: idcirco cadent infer corruentes, in tempore visitationis suae corrueant, dicit Dominus. Ibid. 42.

Et dixi: A a a, Domine Deus, Prophetae dicunt eis: Non videlitis gladium, et famae non erit in vobis, sed pacem vestram dabit vobis in loco isto. Ibid. xiv, 43.

Hec dicit Dominus exercitum: Noli audire verba Prophetarum, qui prophetant vobis, et decipiunt vos; visionem cordis sui loquuntur, non ex ore Domini. Ibid. xxvi, 46.

Eo quod decepit populum meum, dicentes: Pax, et non est pax: et ipse edificabat parietem, illi autem luctabant cum luto absque paleis. Ezech. xiii, 40.

Hec dicit Dominus super Prophetas, qui seducunt populum meum: qui mordent dentibus suis, et predican pacem, et si quis non dederit in ore eorum quipiam, sanctificant super eum pralium. Miche. iii, 5.

Cum enim dixerint, pax et securitas: tunc repentient ei supervenient interitus, sicut dolor in utero habenti, et non effugient. 1. Thes. v, 3.

TITULUS X.

PECCATORUM et peccati misera conditio.

— Non sic impii, non sic: sed tamquam pulvis, quem proicit ventus a facie terra. Ideo non resurgent impii in iudicio: neque peccatores in concilio iustorum. Quoniam novit Dominus viam iustorum: et iter impiorum peribit. Psalm. i, 4.

Quoniam tu percussisti omnes adversantes... dentes peccatorum contrivisti. Psalm. iii, 8.

(1) Falsos predican en vano.

menta ha trabajado mentira el estilo mentiroso de los escribas. Jer. cap. viii, v. 8.

Se han avergonzado porque hicieron abominacion; antes bien, ni aun levisimamente se han avergonzado, y no supieron avergonzarse: por tanto, caerán entre los que caigan, en el tiempo de su visitacion caerán, dice el Señor. Jer. cap. viii, v. 11 y 12.

Y dije: ¡Ah! ¡ah! ¡ah! Señor Dios, los profetas (1) les dicen: No vereis espada, y hambre no habré entre vosotros, sino que os dará paz verdadera en este lugar. Jer. xiv, 13.

Esto dice el Señor de los ejercitos: No querás oír palabras de los profetas, que os profetizan y os engañan: hablan vision de su cazon, no de la boca del Señor. Jer. cap. xxvii, v. 46.

Porque engañaron á mi pueblo, diciendo: Paz, y no hay paz; y él edificaba pared y ellos la encostaban con lágamo sin pajaz. Ezeq. cap. xiii, v. 10.

Esto dice el Señor sobre los profetas que engañan á mi pueblo: que muérdan con sus dientes, y predicen paz; y si alguno no diere en su boca alguna cosa, tienen por santidad el moverle guerra. Miq. cap. xi, v. 3.

Porque cuando digan paz y seguridad, entonces les sobrecogerá una muerte repentina, como el dolor á la mujer que está en cinta, y no escaparán. Pab. Ep. 1, Tes. cap. v, v. 3.

TITULO X.

PECADOR Y PECADO, su misera condicion.

— No así los impios, no así, sino como el tamo que arroja el viento de la superficie de la tierra. Por eso no se levantarán los impios en el juicio, ni los pecadores en el concilio de justos. Porque conoce el Señor el camino de los justos; y el camino de los impios perecerá. Psalm. i, v. 4, 5 y 6.

Por quanto tú has herido á todos los que se oponen (2)... has quebrantado los dientes de los pecadores. Salm. iii, v. 8.

(2) Á mí.

(3) Del bien y del mal.

Consumetur nequitia peccatorum. Psal. vii, 40.

In operibus manuum suarum comprehensus est peccator. Ibid. ix, 47.

Convertantur peccatores in infernum, omnes, gentes quae obliviscuntur Deum. Ibid. ix, 18.

Quia peccatores peribunt. Ibid. xxxvi, 20.

Cura perierint peccatores, videbis. Ibid. xxxvi, 34.

Sicut autem quia peccatores Deus non audit. Joan. ix, 43. Isa. lxx, 2.

PECCATOES: quomodo tractandi. — Rogamus autem vos fratres, corripite inquietos, consolamini pusillanimos, suscipe infirmos, patientes: estote ad omnes. Pab. i, Thess. v, 14.

Quod si quis non obedit verbis nostro hunc natate, et ne commisceamini cum illo, ut confundatur: et nolite quasi inimicorum existimare, sed corripite fratrem. 1. Thess. iii, 14.

Peccantes eorum omnibus arguit: ut et ceteri timorem habeant. 1. Tim. v, 20. Vide et ad Titum i, 18.

Hereticum hominem, post unam et secundam correctionem devita, et ad Tit. iii, 10.

Et hos quidem arguite iudicatos: illos vero salvate, de igne rapientes. Judas ii, 22.

PECCATO: origo. — De ligno autem scientiae boni et mali ne comedas: in quoquecumque enim die comedeleris ex eo, morte morieris. Gen. ii, 17.

Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad descendendum, et pulchrum oculis, aspectu delectabile: et tulit de fructu illius, et comedit: deditque viro suo, qui comedit. Ibid. iii, 6.

(1, 2, 3) Este es el orden de la corrección interna: 1º, reprender á solas al pecador; 2º, corregirle delante de otros para que se avergüenze; 3º, huir de él como de un infestado por la impuniticia.

TOMO II.

Se consumirá la malignidad de los pecadores. Salm. vii, v. 40.

En las obras de sus manos fué preso el peccador. Salm. ix, v. 17.

Sean derribados los pecadores en el infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios. Salm. ix, v. 18.

Porque los pecadores perecerán. Salm. xxxvi, v. 20.

Cuando perecioren los pecadores, verás. Salm. xxxvi, v. 34.

Sabemos que Dios no oye á los pecadores. Ju. cap. ix, v. 13. Isa. cap. lxx, v. 2.

PECADORES: cómo debemos conducirnos con ellos. — Os rogamos tambien, hermanos, que corrijáis á los inquietos, consoleis á los pusilánimes, soporeis á los flacos, seitis sufridos con todos. Pab. Ep. 1. Tes. cap. v, v. 14.

Y si alguno no obediere á lo que ordenamos.... hacédselo notar á este tal (1) y no tengais comunicación con él, para que se avergüenze: más no lo mireis como á enemigo; autes bien corrigidle como a hermano. Pab. Ep. ii, Tes. cap. iii, v. 14 y 15.

A los que pecaren, reprendelos delante de todos (2); para que tambien los otros teman.

Pab. Ep. i, Tim. cap. v, v. 20. Ep. Tit. i, 13.

Huye del hombre hereje, después de la primera y segunda corrección (3). Pab. Ep. Tit. cap. iii, v. 40.

Y reprended á los unos que están ya sentenciados; y salvad á las otras, arrebatándolas del fuego. Jud. v, v. 22.

PECADO: su origen. — Mas del árbol de ciencia de bien y de mal, no comas; porque en cualquier dia que comieres de él, morirás. (4) Gén. cap. ii, v. 17.

Vió pues la mujer (5) que el árbol (6) era bueno para comer, y hermoso á los ojos, y agradable á la vista, y tomó de su fruto, y comió; y dió á su marido (7) el cual comió. Gén. cap. iii, v. 6, scilicet induit eum in malum auctoritate suorum et in malum auctoritate suorum.

(4) Precepto del Señor á los padres del género humano.

(5) Eva, que eras oclita en aquella misa.

(6) Del bien y del mal.

(7) Adan.

58.